



EL DESARROLLO DEL LENGUAJE Y LA IDENTIFICACIÓN DE PATRONES INTERACTIVOS COMUNICATIVOS Y LINGÜÍSTICOS MADRE-BEBÉ

María José Galván-Bovaira

Departamento de Psicología. Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades
Profesora . Universidad de Castilla-La Mancha. Avda. los Alfares, 44. 16071 Cuenca.

Telf. 969 179 100 (Ext. 4312). Dirección electrónica: mariajose.galvan@uclm.es

María José del Rio

Departament de Psicologia Evolutiva i de l'Educació. Profesora . Universitat de Barcelona
Passeig de la Vall d'Hebron, 171. 08035 Barcelona. Telf. 933 125 830.

Dirección electrónica: mjdelrio@ub.edu

RESUMEN

Numerosos estudios han analizado el lenguaje que el cuidador principal dirige a los niños enfatizando el tipo, las adaptaciones y las estrategias utilizadas. Por otro lado, y desde una perspectiva pragmática, también han establecido la relación existente entre este comportamiento del adulto y el desarrollo del lenguaje de los niños. Por último, se ha presupuesto que la interacción comunicativa y lingüística adulto-niño se estructura en pautas que conforman un cierto estilo que se mantiene en la forma y en el tiempo. En el trabajo que aquí presentamos se avalan dichas premisas ya que se han identificado metodológicamente patrones comportamentales cualitativos y cuantitativos. Para ello se aplicó un diseño de estudio de casos evaluativo de baja intensidad LAG-LOG en el que los participantes fueron cuatro díadas madre-bebé de edades comprendidas entre 6 y 9 meses cuyas observaciones y grabaciones se realizaron en contexto natural. Se identificaron entre 130 y 775 patrones interactivos según la díada a partir de la aplicación del programa informático de análisis de la interacción GSEQ. Estos patrones informan acerca de la aplicación de la capacidad de inicio de la actividad interactiva de los niños y de sus madres así como del mantenimiento de la interacción, entre otros.

Palabras clave: Análisis de la interacción, desarrollo del lenguaje, interacción comunicativa y lingüística, interacción madre-bebé, programa GSEQ.

ABSTRACT

Many studies have analysed the particular language addressed to children by their main carers emphasizing the type, adaptations and strategies. On the other hand and from a pragmatic point of view, the relation between this adult behaviour and child language development has also been established. And eventually, it has been assumed that adult-child communicative and linguistic interaction is made by means of



EL DESARROLLO DEL LENGUAJE Y LA IDENTIFICACIÓN DE PATRONES...

guidelines which make up certain style remaining in form and time. In the research we show here, those premises are guaranteed since qualitative and quantitative behavioural models have been identified methodologically. To do this, an evaluative design of low intensity was applied for the study of cases: LAG-LOG. Participants were four dyads mother-child between 6 and 9 months of age, and the observation and recordings were made in natural context. Between 130 and 775 interactive patterns were identified depending on the pair, and by means of the computer program to analyse interaction GSEQ. These models tell about the use of taking the initiative ability in children interactive activity as well as caregivers answers content among other things.

Key words: Interaction analysis, language development, communicative and linguistic interaction, mother-infant interaction, General Sequential Querier GSEQ.

INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva ecofuncional del desarrollo de la comunicación y el lenguaje se enfatizan los componentes sociales como coprotagonistas del proceso que guía la adquisición y evolución de ese ámbito evolutivo (Bruner, 1977). Así, partimos de la base de que el lenguaje evoluciona y se adquiere en la medida en que es utilizado en situaciones sociales asumiendo determinadas funciones comunicativas (Tomasello, 2003). Los niños pequeños serían, pues, comunicadores efectivos desde el momento mismo del nacimiento aunque todavía no sean capaces de producir señales con la intención de conseguir un determinado objetivo, estas señales no intencionadas, sin embargo, afectan a sus cuidadores principales de manera que, de hecho, realizan una función comunicativa. Por su parte los cuidadores principales, en general, responden a estas actuaciones de los niños con el objeto de regularlas y es así que paulatinamente van aprendiendo las consecuencias que sus acciones tienen en los otros. La actuación del cuidador principal, es decir, la ayuda social, constituye una de las estructuras sobre la cual se apoya el proceso de aprendizaje de los niños que junto a su propia actuación y potencial neurocognitivo (Bosch, 2004) conforman una unidad de construcción social del conocimiento.

Son muy numerosos los estudios empíricos existentes sobre las características de la ayuda social. Entre ellos destacaremos en primer lugar, las teorías de *l'input* desarrolladas por Snow (1972) que establecieron las adaptaciones de corte formal y contextual que realizaban los adultos cuando se dirigían a niños pequeños; le siguieron, entre otros, Garton y Pratt (1989) que con el término *motherese* incorporaron la identificación y definición de todo un cuerpo de estrategias con potencial educativo para impulsar el desarrollo del lenguaje como la sobreinterpretación, la expansión y el *feed-back* evaluativo; en la actualidad es el constructo multidimensional de *responsiveness* (Martin, 1989; Tamis-LeMonda, Bornstein y Baumwell, 2001; Barwick, Cohen, Horodezky y Lojkasek, 2004) el que aglutina la investigación en este sentido, variables como la disponibilidad emocional o la contingencia, entre otras, aplicados a la comunicación y al lenguaje devienen fundamentales sin olvidar el entorno cultural en el que se produce dicha interacción y que igualmente está siendo objeto de análisis en un número importante de trabajos (Toda, Bornstein y Azuma, 2007). También en nuestro entorno inmediato se ha trabajado en este sentido con diadas madre-bebé con trastornos en el desarrollo (del Rio, 1997). Si bien todos estos estudios hablan de las pautas comportamentales seguidas por los padres a modo de estilo interactivo, también lo es que metodológicamente es necesario abundar en el tema y comprobar tanto de forma cualitativa como cuantitativa la existencia de dichas pautas.

MÉTODO

Con este fin, se aplicó un diseño evaluativo de baja intensidad LAG-LOG (Anguera, 2001) que combinara el seguimiento temporal de la actuación desarrollada por diadas cuidador principal-niño y la contemplación de diferentes niveles de respuesta que se producen en contexto natural.



PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO: INFANCIA Y ADOLESCENCIA

El objetivo final era, analizar los intercambios comunicativos y lingüísticos que se producen entre díadas cuidador principal-niño de desarrollo normativo a lo largo del segundo semestre de vida, con la intención de identificar pautas interactivas consolidadas con un soporte metodológico cualitativo y cuantitativo.

Participantes experimentales

Con el fin de alcanzar este objetivo se seleccionaron cuatro díadas cuidador principal-niño exentos ambos de trastornos, las edades de los niños debían estar comprendidas entre 6 y 9 meses cuando se iniciaran las sesiones de observación por situarse en el segundo semestre de la vida de los niños el inicio de la intencionalidad comunicativa (Schaffer, 1977). Debían ser al menos segundos hijos con el fin de eliminar o cuando menos menguar la inseguridad que normalmente se detecta en las madres primerizas cuando son observadas interactuando con sus hijos. Además, los niños no debían acudir a la escuela infantil por las dificultades que hubiera supuesto identificar al cuidador principal. Por último, los cuidadores debían tener disponibilidad y aceptar el compromiso de ser grabados por una videocámara en el contexto natural, su casa.

Las díadas estuvieron conformadas por madres y dos niños y dos niñas respectivamente que fueron observadas en contexto natural. Las situaciones grabadas se seleccionaron de entre las llamadas rutinas interactivas; la alimentación, el baño y el juego fueron las que mejor se ajustaron a los objetivos propuestos, las razones están sobradamente justificadas (Rogoff, 2003). La duración de las grabaciones fue de treinta minutos durante los cuales se realizó una observación no participante. La periodicidad fue quincenal y se realizaron cinco por cada una de las díadas.

Procedimiento

El instrumento de registro utilizado fue un formato de campo (Oliveira, Campaniço y Anguera, 2001) que fue elaborado *ad hoc* y cuyos contenidos fueron seleccionados teniendo en cuenta los resultados de los estudios relacionados con el desarrollo del lenguaje desde el punto de vista de la pragmática y a los que hemos aludido en la introducción. Se incluyeron hasta un total de nueve ejes, cuatro pertenecientes a los niños y cinco más referidos a las madres, que recogen unidades de comportamiento relacionados con la disposición emocional, la gestión del espacio comunicativo, la participación en la interacción, los recursos comunicativos y lingüísticos utilizados y las estrategias con potencial para impulsar el desarrollo del lenguaje utilizadas éstas por las madres. Dado el carácter abierto y flexible del instrumento, se fueron incorporando y desestimando según los casos, las acciones denotativas de explicar o no el flujo interactivo de comportamientos.

Una vez realizadas las grabaciones, se codificaron según el sistema decimalizado utilizado en la construcción del formato de campo y, posteriormente, se aplicó el programa de análisis secuencial de propósito general, GSEQ (Bakeman y Quera, 1995), concretamente la versión SDIS-GSEQ para Windows 4.1.2 y posteriores en la que usamos la secuencia de eventos codificados sin información temporal ya que para nuestros objetivos no era necesario saber ni la hora de inicio ni la duración del evento y, sí, la relación entre los eventos, es decir, cuando la madre o el niño realizaban una actividad, qué hacía el otro inmediatamente después (retardo 1). La aplicación de este programa nos permitió acceder a la cuantificación del comportamiento diádico utilizando la metodología observacional. Así pues, los datos obtenidos a partir de su aplicación no han sido fruto de la casualidad sino que desde el punto de vista estadístico son significativos. La validez estadística de los datos viene dada directamente por el programa GSEQ.

Para su aplicación se establecieron los comportamientos criterio y los correspondientes interrogantes:

El inicio de la secuencia comunicativa por parte del niño. La pregunta era: si el niño inicia la secuencia comunicativa, entonces, ¿qué hace la madre?

El inicio de la secuencia comunicativa por parte de la madre. Obviamente la pregunta era: si es la madre quien inicia la secuencia comunicativa, qué hace el niño?



EL DESARROLLO DEL LENGUAJE Y LA IDENTIFICACIÓN DE PATRONES...

La respuesta del niño a un comportamiento inmediatamente anterior de la madre. Es decir, si el niño responde a una acción que la madre acaba de realizar, qué hace ella?

La respuesta de la madre a un comportamiento inmediatamente anterior del niño. Por tanto, si responde a una actuación inmediatamente anterior del niño, qué hace éste?

La ausencia de respuesta por parte del niño. Si el niño interrumpe la secuencia comunicativa y no responde a la madre, qué hace ella? Y, por último,

La ausencia de respuesta por parte del niño. Si es la madre quien interrumpe el intercambio i no responde a su hijo, entonces, qué hace el niño?

RESULTADOS

Se han identificado patrones interactivos comunicativos y lingüísticos en cada una de las díadas estudiadas que son perceptibles, cotidianos, relacionados con el entorno inmediato y, por tanto, susceptibles de ser medidos.

Por lo que respecta a la **Díada 1** y tal y como se puede observar en la Tabla 1, se detectaron hasta 130 patrones que en relación a los comportamientos criterio tenemos que en 49 de ellos, la actividad de la niña condiciona la de la madre y en 81 la situación es la contraria, es decir, el comportamiento de la madre induce el de la niña. Por sesiones y estructura de turnos, los correspondientes a la niña, situados en la parte superior de la tabla, se concentran en las dos primeras sesiones en el inicio de secuencias comunicativas que encuentran respuesta en la madre y también en que no encuentran esa respuesta (mi – mr y ni – nno).

La misma línea se mantiene en la tercera sesión, 1 patrón por cada una de las dos estructuras incorporando dos más que se repetirán en las últimas sesiones, se trata de nr – mr y nr - mno, es decir, la niña responde a un turno anterior de la madre encontrando respuesta (14 patrones) o no (3 patrones). En la sesión siguiente también se identificaron un número elevado de patrones donde la niña responde a la madre y ésta mantiene la comunicación respondiendo (16 patrones) mientras que se repite un número mínimo de patrones donde la madre no da cumplida respuesta a la actuación anterior de su hija (2 patrones). En la sesión última se reproducen esas mismas estructuras de intercambio sólo que el número de patrones identificados desciende de forma considerable (4 y 1, respectivamente).

En esta primera díada destaca, por un lado, la capacidad de inicio de la niña con obtención de respuesta por parte de la madre y, por otro, el número elevado de patrones detectados con la estructura de actuación por turnos de nr – mr. El número de patrones donde la acción de la niña no encuentra respuesta por parte de la madre en las diferentes sesiones es mínimo si lo comparamos con aquel donde la respuesta se produce, 39 patrones frente a 10 respectivamente. Se considera que este resultado hace explícita la normalidad de los intercambios comunicativos donde no siempre los interlocutores están pendientes de manera permanente uno de otro.

Por lo que se refiere a los patrones donde la madre condiciona la actividad de la niña y que están situados en la parte inferior de la tabla, los resultados obtenidos van en la misma línea pero con matices diferenciados. Por un lado, el rasgo más significativo es la identificación de un número elevado de patrones donde la madre inicia la secuencia comunicativa encontrando respuesta de la niña. Como puede observarse, la estructura de actuación por turnos en este sentido, mi – nr, contiene un número de patrones detectados que va desde un único patrón en la sesión quinta hasta 11 en la primera pasando por 2, 10 y 7 en la segunda, tercera y cuarta sesión respectivamente. Coincidiendo en el número, es decir, 4 patrones, encontramos que los inicios de la madre no encuentran respuesta por parte de la niña. En cualquier caso, hemos identificado al menos 2 patrones cuando la acción de la niña determinaba la de la madre donde, a pesar de que ésta no responde a la niña, la niña sí lo hace (mno – nr). Así, en la sesión quinta, la niña responde a su madre aunque ésta no le haya respondido anteriormente. Finalmente, el número más elevado de patrones identificados corresponde a la estructura comunicati-



PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO: INFANCIA Y ADOLESCENCIA

va, $mr - nr$ (22, 15 y 7 detectados en la tercera, cuarta y quinta sesión respectivamente) poniéndose nuevamente de manifiesto la capacidad de la díada para mantener la interacción.

La **Díada 2** mantiene la tónica de concentración de patrones identificados en la estructura de actuación por turnos $nr - mr / mr - nr$, donde los interlocutores aportan estabilidad a la interacción dándose respuestas mutuas. Así, de un total de 198 patrones detectados, en 97 de ellos es el niño en este caso, quien determina la actividad de la madre y 101 donde es ella quien condiciona la de su hijo (Tabla 2).

El número de patrones identificados en la estructura $mi - nr$, es de 2, es decir, la madre inicia la secuencia comunicativa con una frecuencia baja. El número de patrones donde el niño condiciona la actuación de la madre es de 3. Igualmente, encontramos en este díada patrones que se enmarcan en la estructura, $mno - nr$, es decir, patrones donde el niño a pesar de no encontrar respuesta de la madre a su acción anterior le sigue dando respuesta. Han sido un total de 18 patrones. Destacamos que se trata de la única díada donde se han identificado al menos 3 patrones que responden a la estructura $mno - nno$, es decir, ninguno de los interlocutores responde al otro interrumpiendo, de esta manera, la comunicación.

El número de patrones interactivos más elevado se identificaron en la **Díada 3** con un total de 778. De manera detallada (Tabla 3) destacamos en primer lugar el comportamiento de inicio comunicativo de este niño que de forma casi sistemática encuentra respuesta por parte de la madre. Así, podemos observar que son un total de 30 los patrones interactivos identificados que evidencian este hecho ($ni - mr$) frente a 5 que corresponden al mismo comportamiento por parte de la madre. Por sesiones podemos observar en la parte superior de la tabla, los 19 patrones de la segunda sesión, siendo 7 y 4 los identificados en la tercera y cuarta sesión respectivamente; durante las sesiones tercera y quinta no se han identificado este tipo de patrón cuando el comportamiento dado es el del niño. Respecto a la madre, los 5 patrones se distribuyen por sesiones en 1, 2 y 2 durante la primera, segunda y quinta sesión respectivamente. Esta actividad de inicio del niño se mantiene en 4 patrones más aunque sin respuesta por parte de la madre ($ni - mno$), es en la segunda sesión donde se han detectado estos patrones. Finalmente no se ha identificado ningún patrón donde el niño deje sin respuesta la actividad de inicio de la madre.

Otra vez, el número más importante de patrones definidos corresponde al mantenimiento de los intercambios comunicativos ($nr - mr$ y $mr - nr$). El total detectado es más o menos equitativo, 365 en el caso del primero de los binomios, es decir, $nr - mr$, y 345 cuando nos referimos al segundo. El equilibrio mencionado se mantiene si se observa cada una de las sesiones, 40 y 39 en la primera de ellas; 75 y 52 durante la segunda; 108 y 96 en la tercera; 69 y 73 en la cuarta o 73 y 85 cuando hablamos de la quinta. Se producen 15 patrones donde la madre no responde al niño cuando éste sí le ha dado respuesta en el turno anterior ($nr - mno$), sin embargo, el niño responde sistemáticamente a la madre tal y como lo evidencia el hecho de no haber encontrado ningún patrón que especifique lo contrario ($mr - nno$). Se han detectado otros 15 patrones donde el niño responde a la madre aunque ella no lo haya hecho en el turno anterior ($mno - nr$). Vemos pues que los miembros de la Díada 3 son especialmente activos desde el punto de vista comunicativo con un protagonismo importante del niño que domina su espacio al encontrar respuesta de la madre. Ella le deja autonomía para expresarse y permanece atenta a la actividad de su hijo justamente para responderle.

Por último, con la **Díada 4** volvemos a una línea parecida a la observada en la Díada 2 con algunos cambios. El número total de patrones identificados ha sido de 246 (Tabla 4), de los cuales, 124 se refieren a aquellos en los que el comportamiento del niño induce el de la madre y 122 donde la situación es la contraria, es decir, la actividad de la madre determina la del niño. Respecto a los primeros, podemos observar la capacidad iniciadora del niño que encuentra respuesta por parte de la madre al menos en la mitad de los patrones donde se produce este hecho ($ni - mr$) con 3 patrones identificados en la sesión quinta. Otros 3 patrones han sido detectados en esta misma sesión en los que el niño no encuentra cumplida respuesta ($ni - mno$). En relación a los inicios desarrollados por la madre, un total de 7 patrones evidencian su comportamiento en este sentido ($mi - nr$). No se ha detectado ningún patrón que indique la no respuesta por parte del niño. La estructura comunicati-



EL DESARROLLO DEL LENGUAJE Y LA IDENTIFICACIÓN DE PATRONES...

va reina vuelve a ser aquella en la que los interlocutores mantienen la interacción procurándose mutuamente respuestas (nr – mr / mr – nr) con 84 y 83 patrones identificados respectivamente. Como puede observarse el número de estos patrones permanece equilibrado a lo largo de las sesiones, especialmente en las cuatro últimas.

Destacamos la identificación de 34 patrones donde la respuesta del niño no encuentra lo propio en la madre (nr – mno). Finalmente, como ya hemos observado en las díadas anteriores, el niño de la Díada 4 responde a la madre incluso cuando ella no lo hace (mno – nr) tal y como lo evidencian los 32 patrones identificados.

Se trata pues de una díada donde de nuevo se valora la capacidad de inicio del niño aunque la madre desarrolle este comportamiento con más frecuencia que él. Por otra parte, crean y mantienen una estructura comunicativa que permite la interacción y, como hemos visto igualmente en los casos anteriores, se producen comportamientos de ausencia de respuesta fundamentalmente por parte de la madre.

CONCLUSIONES

Así pues, hemos podido identificar en las cuatro díadas estudiadas, pautas de interacción que resultaron verdaderos patrones interactivos definidos como estructuras de intercambio sólidos y permanentes, dado su número y su mantenimiento a lo largo de las cinco sesiones analizadas. Los patrones identificados muestran el comportamiento habitual de cada díada, en lo que a gestión del espacio comunicativo se refiere. El cómputo total de patrones pone de manifiesto la contingencia en la actuación diádica, es decir, tanto las madres como los niños actúan en relación al otro de manera ajustada y sincrónica aunque la responsabilidad de las madres sea, evidentemente, superior.

Así, los niños son tan emprendedores durante la interacción comunicativa como lo puedan ser las madres cuando las díadas son de desarrollo normativo. Igualmente se muestran capaces de mantener la comunicación. Esta constatación es todavía más importante si recordamos que los niños y niñas participantes en nuestro estudio tenían entre 6 y 9 meses cuando se iniciaron las grabaciones y alrededor de 12 cuando finalizaron. Parece ser que los niños de desarrollo normal permanecen atentos a su interlocutor incluso más que sus madres tal y como se observa en los patrones conformados con ausencia de respuesta. Las madres por su parte responden, en general, a los turnos comunicativos tanto si se trata de inicios de secuencia comunicativa como si dichos turnos se suceden ya inmersos en la actividad conjunta.

En cualquier caso, la aportación fundamental de este estudio es que hemos constatado con mayor grado de ajuste mediante la aplicación de metodologías innovadoras lo apuntado anteriormente. Los estudios de la interacción comunicativa en lo que a gestión se refiere han destacado la importancia de la actuación por turnos, la necesidad de que los niños y las niñas en primeras edades se comporten como protagonistas activos de la comunicación desarrollando así actividades de inicio para inducir el comportamiento del interlocutor, la contingencia de las respuestas a los turnos de actividad de los cuidadores principales y las respuestas igualmente contingentes de estos a las actuaciones de los niños y las niñas. La identificación de patrones interactivos con validez estadística objeto de este trabajo, creemos que añade un nivel de certeza mayor al que hasta ahora se tenía y avanza en la definición de la interacción comunicativa de calidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anguera, M.T. (2001). Cómo apresar las competencias del bebé mediante una aplicación de la metodología observacional. *Contextos educativos*, 4, 13-34.



PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO: INFANCIA Y ADOLESCENCIA

- Bakeman, R. i Quera, V. (1995). *Analysing interaction: Sequential analysis with SDIS and GSEQ*. New York: Cambridge University Press. (Ed. cast.: *Análisis de la interacción. Análisis secuencial con SDIS y GSEQ*. Madrid: Ra-Ma, 1996).
- Bosch, L. (2004). *Evaluación fonológica del habla infantil*. Barcelona: Masson.
- Barwick, M.A., Cohen, N.J., Horodezky, N.B. i Lojkasek, M. (2004). Infant communication and the mother-infant relationship: The importance of level of risk and construct measurement. *Infant Mental Health Journal*, 25 (3), 240-266.
- Bruner, J. (1977). Early social interaction and language acquisition. In H.R. Schaffer (Ed.). *Studies in mother infant interaction*. London: Academic Press.
- del Rio, M.J. (Ed) (1997). *Comunicación y Lenguaje en personas con necesidades especiales*. Barcelona: Martínez Roca.
- Garton, A. i Pratt, C. (1989). *Learning to be literate. The development of spoken and written language*. Oxford: Basil Blackwell. (Ed. Cast.: *Aprendizaje y proceso de alfabetización. El desarrollo del lenguaje hablado y escrito*. Barcelona:Paidós, 1991).
- Martin, J.A. (1989). Personal and interpersonal components of Responsiveness. A Bornstein, M.H. (Ed). *Maternal responsiveness: Characteristics and consequences*. San Francisco: Jossey Bass.
- Oliveira, C., Campaniço, J. i Anguera, M.T. (2001). La metodología observacional en la enseñanza elemental de la natación: El uso de los formatos de campo. *Revista de Metodología de las Ciencias del Comportamiento* 3 (2), 267-282.
- Rogoff, B. (2003). *The cultural nature of human development*. New York: Oxford University Press.
- Schaffer, H.R. (1977). *Studies in Mother-Infant Interaction*. London: Academic Press.
- Snow, C.E. (1972). Mothers' speech to children learning language. *Child Development*, 43, 549-565.
- Tamis-LeMonda, C.S., Bornstein, M.H. i Baumwell, L. (2001). Maternal responsiveness and children's achievement of language milestones. *Child Development*, 72, 748-767.
- Tomasello, M. (2003). *Constructing a Language. A usage-based theory of language acquisition*. Cambridge: Harvard University Press.
- Toda, S., Bornstein, M.H. y Azuma, H. (2007). Maternal speech and behaviour during mother-infant play?. Comparison between the Unites States and Japan. <http://www.hdl.handle.net/2115/25339>.

Fecha de recepción: 28 febrero 2009

Fecha de admisión: 19 marzo 2009



EL DESARROLLO DEL LENGUAJE Y LA IDENTIFICACIÓN DE PATRONES...

Tabla 1. Número parcial y total de patrones identificados según las unidades de comportamiento criterio de la Díada 1.

NUMERO DE PATRONES IDENTIFICADOS SEGÚN LAS UNIDADES DE COMPORTAMIENTO CRITERIO DE LA NIÑA/MADRE – MADRE/NIÑA											
DÍADA	SESIÓN	ni* – mr	ni – mno	nr – mi	nr – mr	nr – mno	nno – mi	nno – mr	nno – mno	Total	TOTAL
	1	2	1	-	-	-	-	-	-	3	
	2	2	2	-	-	-	-	-	-	4	
1	3	1	1	-	14	3	-	-	-	19	
	4	-	-	-	16	2	-	-	-	18	
	5	-	-	-	4	1	-	-	-	5	
	Total	5	4	-	34	6	-	-	-	49	

DÍADA	SESIÓN	mi – nr	mi – nno	mr – ni	mr – nr	mr – nno	mno – ni	mno – nr	mno – nno	Total	TOTAL
	1	11	-	-	-	-	-	-	-	11	
	2	2	4	-	-	-	-	-	-	6	
1	3	10	-	-	22	-	-	-	-	32	
	4	7	-	-	15	-	-	-	-	22	
	5	1	-	-	7	-	-	2	-	10	
	Total	31	4	-	44	-	-	2	-	81	130

Tabla 2. Número parcial y total de patrones identificados según las unidades de comportamiento criterio de la Díada 2.

NUMERO DE PATRONES IDENTIFICADOS SEGÚN LAS UNIDADES DE COMPORTAMIENTO CRITERIO DE LA NIÑA/MADRE – MADRE/NIÑA											
DÍADA	SESIÓN	ni* – mr	ni – mno	nr – mi	nr – mr	nr – mno	nno – mi	nno – mr	nno – mno	Total	TOTAL
	1	-	-	-	6	9	-	-	-	15	
	2	1	-	-	41	-	-	-	-	42	
2	3	2	-	-	15	2	-	-	-	19	
	4	-	-	-	9	7	-	-	-	16	
	5	-	-	-	5	-	-	-	-	5	
	Total	3	-	-	76	18	-	-	-	97	

DÍADA	SESIÓN	mi – nr	mi – nno	mr – ni	mr – nr	mr – nno	mno – ni	mno – nr	mno – nno	Total	TOTAL
	1	-	-	-	8	-	-	5	-	13	
	2	2	-	-	41	-	-	3	-	46	
2	3	-	-	-	16	-	-	-	-	16	
	4	-	-	-	9	-	-	10	-	19	
	5	-	-	-	4	-	-	-	3	7	
	Total	2	-	-	78	-	-	18	3	101	198

* ni: niño inicia la secuencia comunicativa
 mi: madre inicia la secuencia comunicativa

nr: niño responde
 mr: madre responde

nno: niño no responde
 mno: madre no responde



PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO: INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Tabla 3. Número parcial y total de patrones identificados según las unidades de comportamiento criterio de la Díada 3.

NUMERO DE PATRONES IDENTIFICADOS SEGÚN LAS UNIDADES DE COMPORTAMIENTO CRITERIO DEL NIÑO/MADRE – MADRE/NIÑO											
DÍADA	SESIÓN	ni* – mr	ni – mno	nr – mi	nr – mr	nr – mno	nno – mi	nno – mr	nno – mno	Total	TOTAL
	1	7	-	-	40	2	-	-	-	49	
	2	19	4	-	75	2	-	-	-	100	
3	3	-	-	-	108	3	-	-	-	111	
	4	4	-	-	69	4	-	-	-	77	
	5	-	-	-	73	4	-	-	-	77	
	Total	30	4	-	365	15	-	-	-	414	

DÍADA	SESIÓN	mi – nr	mi – nno	mr – ni	mr – nr	mr – nno	mno – ni	mno – nr	mno – nno	Total	TOTAL
	1	1	-	-	39	-	-	-	-	40	
	2	2	-	-	52	-	-	7	-	61	
3	3	-	-	-	93	-	-	4	-	97	
	4	-	-	-	73	-	-	-	-	73	
	5	2	-	-	85	-	-	3	-	90	
	Total	5	-	-	345	-	-	15	-	361	775

Tabla 4. Número parcial y total de patrones identificados según las unidades de comportamiento criterio de la Díada 4.

NUMERO DE PATRONES IDENTIFICADOS SEGÚN LAS UNIDADES DE COMPORTAMIENTO CRITERIO DEL NIÑO/MADRE – MADRE/NIÑO											
DÍADA	SESIÓN	ni* – mr	ni – mno	nr – mi	nr – mr	nr – mno	nno – mi	nno – mr	nno – mno	Total	TOTAL
	1	-	-	-	12	12	-	-	-	24	
	2	-	-	-	18	9	-	-	-	27	
4	3	-	-	-	29	-	-	-	-	29	
	4	-	-	-	11	9	-	-	-	20	
	5	3	3	-	14	4	-	-	-	24	
	Total	3	3	-	84	34	-	-	-	124	

DÍADA	SESIÓN	mi – nr	mi – nno	mr – ni	mr – nr	mr – nno	mno – ni	mno – nr	mno – nno	Total	TOTAL
	1	1	-	-	21	-	-	8	-	30	
	2	-	-	-	12	-	-	7	-	19	
4	3	-	-	-	25	-	-	4	-	29	
	4	2	-	-	12	-	-	4	-	18	
	5	4	-	-	13	-	-	9	-	26	
	Total	7	-	-	83	-	-	32	-	122	246

* ni: niño inicia la secuencia comunicativa
 mi: madre inicia la secuencia comunicativa

nr: niño responde
 mr: madre responde

nno: niño no responde
 mno: madre no responde

